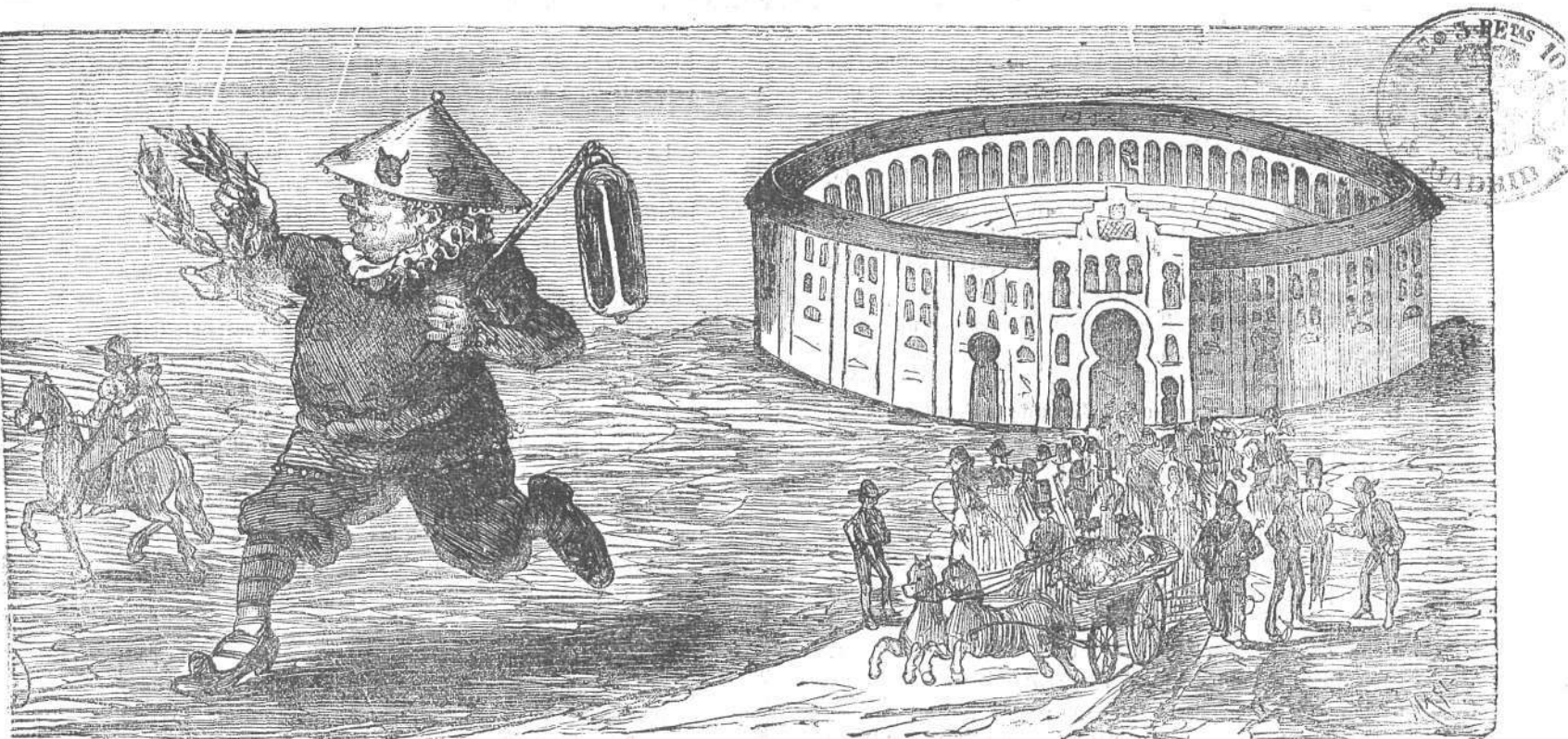




SUPLEMENTO

AL BOLETIN DE LOTERÍAS Y DE TOROS.

CONTINUACION DE **EL ENANO.**

SE PUBLICA TERMINADA QUE SEA CADA CORRIDA.

La administracion está situada en la Corredera baja de San Pablo, número 41, segundo derecha.

No se admiten suscripciones.

El paquete de treinta ejemplares para la venta vale cuatro reales.

Un número suelto en la administracion, medio real.

Año XXV.

Domingo 30 de Mayo de 1875.

Suplemento al núm. 1265.

El Toro Negro, revista taurina que se publica en Sevilla, ha copiado nuestra reseña del 23 y la ha firmado «de nuestro corresponsal.» Tal proceder es indigno de escritores decentes; si *El Toro Negro* queria publicar nuestra revista debió antes decir el origen de ella. El público apreciará en lo que vale el descaro de los redactores de esa *hoja taurina*, debiendo nosotros manifestarles que ya se les ha concluido el *corresponsal*.

TOROS EN CORDOBA.

Corrida celebrada el 16 de Mayo de 1875.

Sr. Director del BOLETIN DE LOTERÍAS Y DE TOROS.

Muy señor mio: Las circunstancias por que ha atravesado el país durante el periodo de las libertades, me han tenido sin cuidado hasta hoy; pero continúa lo mismo, suceda lo que quiera, pues veo que todos los hombres de las ciudades del mundo se desviven, no para destruir al comun enemigo del Norte, sino para pretender, á todo trapo, tranquilos destinos y elevados puestos para gobernar el Belen, sacrificando sus opiniones, sus familias y comodidades en aras de la Excm. Pátria, convirtiéndose el inesperto industrial en clown diplomático con voz, y... habló el buey y dijo bú... ¡Voto á cien mil legiones y á mi santo patron San Dimas! ¡Pobre España!

Yo pertenezco á la familia de los Onagros al tratar de política (Revalenta del siglo XIX), y prefiero un toro cada mes, á decir cada un dia, ¡viva el Dios Baco!... Para toreros, Madrid; para cambios, el *Gordito*; para vinos, el de Montilla; para hembras... todas; y la suerte mejor del toro, la de... tener 5.000 duros.

Ha llegado el Espíritu-Santo (que nos ilumine), y en Córdoba se celebró la feria denominada Nuestra Señora de la Salud; con cuyo motivo la Sociedad dueña de esta plaza de toros, que se ha esmerado siempre en proporcionar á los aficionados lo más notable de España, ha contratado á los célebres Manuel Fuentes (a) *Bocanegra* y Salvador Sanchez *Frascuero*, y comprado toros de ganaderías que gozan de justa reputacion; pero ha establecido los módicos precios, con superior permiso, de 15 reales por la entrada de un ciudadano á la sombra, y de 8 reales al sol de los soles; verdad que de este modo se evita haya revendedores. En el pecado vá la penitencia.

Nota. El ganado estará de manifesto en la plaza el dia de la funcion.

El señor gobernador, que ha concedido la autorizacion para que se verifiquen las dos corridas anunciadas para los dias 16 y 17 de Mayo, ha mandado peritos que le informen del estado de salud de los bichos y sus familias: ha verificado una prueba de ex-caballos requisados: avisado al contratista Ceballos de su deber: el guadarnés provisto de los mejores arreos: el personal que ha de estar de servicio, útil y provisto de cédula de empadronamiento: las puyas examinadas por Calderon: la enfermería al cuidado de Rojas: sus dependientes polichema-

nes avisados de que asistan á la funcion, abandonando los cantones llamados Casinos, tascas y otros lugares, en que sin descanso alternan aquellos célebres 36 de á pié y cuatro á caballo, niños de Olea.

Basta ya de tiranos martirios. A las cuatro de la tarde, hermosa de Mayo 16 de 1875, el señor marqués de Gelo, acompañado de sus dependientes, ocupó la presidencia, y al son de la música (desciende del maestro San Hilario), que sólo sirve para curar perros rabiando, sale la cuadrilla, que dirijen *Bocanegra* y *Frascueto*: nos saludan, y presurosos van á sus puestos, abren la puerta del toril y salió uno de los seis toros, pertenecientes al señor D. Vicente Romero, vecino de Jerez de la Frontera.

1.º

Pimentito le decian, pelo castaño, ojinegro, bien encornado, bravo, boyante, tres veces picó el antiguo y famoso Pinto, que sacó herido su buen caballo, dando un tumbo (al quite *Frascueto* y *Bocanegra*); el *Chuchi* atizó cuatro puyazos, y tambien sacó herido el cuatrabo con dos tumbos inmejorables, al quite los espadas, coleando al bicho *Bocanegra*: el jóven Fuentes mojó cuatro veces, sufriendo dos caidas. Entre *Bienvenida* y *Añillo*, segun decian, colgaron cuatro buenos pares de rehiletes al cuarteo, y *Bocanegra*, que vestia verde y oro, právio saludo, lo mató, después de pasarlo cuatro veces al natural y otros tantos de pecho, de lo que se llama en tauromaquia una buena estocada recibiendo. Fué justamente aplaudido y obsequiado con cigarros y un ramito.

2.º

Golondrino, de pelo castaño, corniespaso, bravucon: estimulado y obligado por los simpáticos de á caballo Calderon, *Chuchi* y Fuentes, probó el hierro tres veces, y como el público pedia fuego, el señor presidente, accediendo á los deseos, lo condenó sin que le indultaran como otros peores lo han conseguido en España en la época de D. Solideo. A Pablo Herraiz, lo mejor que queda de mi época, y á un jóven que llamaban *Armillita*, les tocó la faena, que evacuaron como siempre acontece, una que se cae y otra que no arde; pero Pablo terminó con un magnifico par de las sencillas al recorte, que le valió muchos aplausos. Huido *Golondrino* salió á darle muerte el simpático y valiente *Frascueto*, que vestia un elegante traje verde y oro, y lo consiguió, después de pasarlo seis veces al natural, tres de pecho y otros tres con la derecha, de una buena estocada á volapié, tirándose derecho y con la agilidad que le distingue, pues que el tal *Golondrino* estaba volanton, es decir, que aún no habia llegado al estado de postrado, para el que mi maestro inventó el volapié. Fué muy aplaudido y obsequiado con cigarros.

3.º

Tuvo la fina atencion su dueño de decirme, llamaban al tercero *Charretela*, de pelo berrendo en colorado, lucero giron, calzado del izquierdo, coliblanco, mejor dicho, rebarbo, corniveleto, salió bravo, ocupándose de los de á pié: *Bocanegra* le dió cuatro verónicas y casi lo paró; Pinto puso una vara y perdió su caballo; dos más Fuentes sin consecuencias; otra buena del valiente *Chuchi* con su tumbo, al quite siempre *Frascueto* y *Bocanegra*, y el jóven *Matacan* en una colada le hirieron su alazan, y probó la arena, lo aplaudió frenéticamente su compadre Pino. Fué banderilleado por el *Gallito* (chico) y otro jóven que vestia lila y oro. *Bienvenida*, con un par y dos medios lo mejor que pudieron. Lo mató *Bocanegra* después de la faena indispensable, con la izquierda y derecha, de un pinchazo en hueso recibiendo, una media estocada en igual suerte,

bueno todo, de un pinchazo á volapié, regular, y de una estocada baja á volapié. Fué aplaudido como merecia.

4.º

Le decian *Rioverde*, de pelo sardo en negro, ó cárdeno claro (como ustedes gusten); bien encornado, de libras, ligero cual pretendiente; fachada de palacio suntuoso, y allá dentro, cara de un triste; mucho de recoger firmas; y... nada; que tomó dos varas de Fuentes, con pérdida de un requisado y tumbo: al lado *Frascueto*; dos firmas más recogió de Calderon y *Chuchi*. Ya se daba importancia, cuando tocan á tarara; el *Macareno* y Pablo colgaron dos pares de frente y otro al sesgo, buenos. Saltó la barrera, por temor á los malagueños; pero como estaba prohibido, lo echaron á la plaza, y *Frascueto* le firmó el pasaporte, para España y no para Portugal, pasándolo lo mejor que pudo de una estocada á un tiempo, buena, muy buena; arrojó sangre, y empezaron las cuestiones de siempre, hasta que se convencieron los aficionados de que... habia muerto; y vamos al

5.º

Almirante, de pelo castaño, con la cara nevada, un poco bizco del izquierdo; de condicion noble; toda la cuadrilla lo saludó con el pi... pi... pi... como decia Tartajo el de Triana: sufrió seis puyazos de los de tanda, hiriendo el caballo á Calderon; en los quites *Frascueto* y *Bocanegra*, sin necesidad, pero los toros boyantes y chiquitos, no pueden escusarse de recortarlos, tentarlos cara, patadita y demás primores, para que los aficionados se alegren y entusiasmen, mientras el amo lo siente. *Hilo* y *Añillo* lo banderillaron; y el torete aburrido, saltó al callejon buscando al municipal ó intrusos á quien reventar: no pasó nada agradable. *Bocanegra* le mató, con pocos pases de muleta, pero buenos, de una magnifica estocada, en la suerte verdadera de recibir, segun confesarán más de 100 aficionados que lo vieron; hago juez en el asunto al entendido Pablo Herraiz, mal que pese á *El Toro negro*.

6.º

Coletero: castaño oscuro; coliblanco, corniveleto, de condicion boyante; Calderon picó dos veces y tumbó una (*Frascueto* al quite); Fuentes otras dos, sin novedad. *Armillita*, puso un par de rehiletes muy rebueno al cuarteo; *Macareno*, par y medio en la dicha suerte. *Frascueto* buscó á *Coletero* en todos terrenos; lo pasó 20 veces al natural y 25 con la derecha, hasta que en los tercios y dándole las tablas, le largó un magistral volapié hasta los gavilanes. Música, aplausos y se acabó la funcion.

RESÚMEN.

Los toros primero y quinto demostraron buena sangre y superior condicion; los restantes se enmendarán en otra funcion. Los espadas trabajando muy de acuerdo y dando gusto á los aficionados. Los toros de *Boca*, con mejores condiciones para la muerte, que los tres cobardones que tocaron á *Frascueto*. Los aficionados esperando la funcion de mañana. Los empresarios muy contentos con sus 6.400 entradas. El contratista de caballos, alegre, y murieron muy pocos. La presidencia muy bien.

TOROS Y NOVILLOS.

Como lo único que sucedió en la corrida de novillos, verificada el jueves, ocurre casi siempre en todas las funciones que se celebran en la Plaza de toros, esto es, que los toreadores y los toros no hicieron nada de particular, voy á ser muy breve en la reseña.

A las cinco ocupó el Sr. Presidente, D. Ramiro Saavedra, su palco, y hecha la señal debida, salió un novillo

embolado que fué corrido por una cuadrilla de jóvenes principiantes, y retirado al corral cuando la presidencia lo dispuso. Practicóse con otro novillo de gran romana la misma operacion que con el antecedente, y á poco por la puerta de caballos sacaron el cajon donde venia encerrado el javali que anunciaban los carteles lucharía con perros de presa. En libertad aquel, y dos de estos dieron á correr en todas direcciones, hasta que uno de los *canes* prendió en una oreja del cerdo y otro de la pata derecha, en cuyo momento, y visto que el javali no se defendía porque le faltaban colmillos, mandóse á los dueños de los perros retirasen á estos, como lo verificaron, y el *cochino* cojo, y con una oreja desprendida, fué encerrado otra vez en su cajon. Como se vé no hubo lucha ni mucho ménos, siendo el anuncio de ella un *camelo* más para unir á los muchos con que el Sr. Casiano obsequia continuamente al público.

La tarde estaba *fea*, pues desde las primeras horas nos privaron las nubes de los benéficos rayos del sol. Llovió, por fin, cuando concluía la *lucha* por mal nombre, y la mayor parte de la gente de los tendidos se guareció en las gradas, desde las que vimos ocupar á Joaquín Chico y Francisco Anaya (*Cangao*) los sitios marcados para esperar la salida del primero de los cuatro toros, que con divisa azul, y pertenecientes á D. Mariano Hernandez, vecino de Colmenar Viejo, iban á lidiarse por una cuadrilla, cuyo presidente era Remigio Frutos (*Ojitos*) que llevaba de *segundo* á Cosme Gonzalez, y de jefe accidental á Valentin Cabanés (*el Chés*).

1.º

Retinto, ojo de perdiz, cornigacho y de piés. Desafiaba en varas, recargó en dos de estas, y al fin se huyó; en banderillas cortaba un tanto, y para la muerte fué bueno, pues á pesar de la mala lidia que sufrió no se hizo de sentido. Entre Chico y *Cangao* le pusieron cuatro varas por mitad, cayendo una vez cada uno, y entre Miguel Guallart (*el Catalan*) y Leon Gaitó le colocaron tres pares de banderillas, correspondiendo al *Catalan* dos pares, uno delantero cuarteando y otro á la media vuelta, y un par á Gaitó, que le puso á la media vuelta también, despues de salir en falso dos veces.

Ojitos, con traje azul y negro, ptevio brindis, se dirigió con bastante desconfianza hácia *Cocinero* y le dió dos de telon, uno natural y cinco con la derecha, perdiendo dos veces el trapo; despues se pasó sin herir, dió dos pinchazos malos y una estocada baja é ida, intentando dos veces descabellar á la res, sin conseguirlo, perdiendo en uno de los intentos la muleta.

El matador se tiró siempre á paso de banderillas y tomó el olivo al pinchar la segunda vez, siendo silbado por esto el novel *matorife*, así como también el puntillero Francisco Eradés (*Cangrena*) que no remató á la res hasta el cuarto golpe.

2.º

Castaño, ojilao, liston, buen mozo, gacho y de piés: Fué para los ginetes blando y voluntario; en banderillas tomó querencia á las tablas y en muerte se encariñó con un caballo muerto á sus astas; humillaba y estuvo huido. Chico metió dos varas y sacó herido el caballo; y *Cangao* pinchó seis veces y se quedó de infantería. Despues de colocarle Dionisio Merino (*el Ciudadano*) dos medios parer al sesgo y cuarteando y Antonio Badén uno y medio á la media vuelta, pasó *Patiangao* á manos de Cosme, que le mató de media estocada algo baja á volapié, no sin haber dado antes el matador cuatro pases con la derecha, diez de telon, tres naturales y uno de pecho. Cosme tiró una vez la muleta para librarse del toro que arrancó cuando el diestro *embozaba*; y en otra ocasion en que la res *partió* hácia el diestro cuando este levantaba el trapo para corregir la humillacion del bicho, tuvo Gonzalez que librarse por piés, del embroque. El matador escuchó palmas y recogió cigarros. El de Hernandez despues de acostarse y levantarse dos veces, murió al primer golpe de puntilla.

Durante la lidia de este *cornúpeto* llovió bastante.

3.º

Castano claro, algo caido de cuernos, de más piés y más libras que el anterior. Chico pinchó una vez y *Cangao* dos, cayendo en una, despues de lo que, Badén puso

medio par á la media vuelta y el *Chés* dos pares, uno al relance y otro en la misma forma en que su compañero prendiera el medio par referido, siendo de fuego todas las banderillas.

El toro, que en banderillas estaba en las tablas, conservaba los piés, era incierto en las arrancadas y sólo partía cuando se juzgaba dueño del bulto, conservó á la muerte todas estas malas condiciones, por lo que es indispensable la faena de *Ojitos*, que hizo lo siguiente: tiró una vez la muleta, tomó el olivo dos veces y el estribo una, se pasó sin pinchar por no hacer el toro nada, dió un pase natural, cinco de teloz, otros tantos con la derecha, una estocada delantera y con tendencias á atravesar y media baja á volapié dando las tablas. Cuando Remigio recibía el segundo aviso, se acostó *Pelotero* para que *Cangrena* lo concluyese á la segunda. Para arrancar al toro de la querencia que en muerte tuvo á los tableros, le clavaron una banderilla en la parte trasera sin que el animal se diese por entendido.

4.º

Castaño, apretado, bravo, de poder y noble en la lid. *Cangao* y *Patas* pusieron dos puyazos, cayendo una vez cada uno y perdiendo un caballo el primero; Manuel Martinez (*Agujetas*) puso siete varas buenas, cayó tres veces, sacó un caballo herido y perdió otro, siendo muy aplaudido el picador y obsequiado con cigarros.

Brindando antes por las personas que ocupaban el palco número 29, prendió *Ojitos* un par desigual y medio orejero, y otro lidiador puso un par; matando Cosme á *Guisandero* de una estocada tendida, ida y trasera á volapié, previos tres pinchazos y trece pases, seis de ellos bastante regulares. Apenas el toro se echó, los *capitalistas* saltaron al redonde en el que sufrieron bastantes revolcones propinados por cinco novillos que, con bolas en los cuernos, fueron saliendo de los chiqueros y conducidos al corral cuando la presidencia lo dispuso, terminando la funcion con una de fuegos artificiales compuesta por el maestro pirotécnico Isidro Hernandez.

RESÚMEN.

De los toros, el cuarto bueno, el tercero malo y los otros dos regulares. Todos hubieran sido mejores si los hubieran lidiado ménos mal los diestros encargados de hacerlo. De los picadores, *Agujetas* muy bien, pues ha citado corto y derecho y ha demostrado voluntad y corazon. Siga por esa senda si quiere obtener los aplausos del público. Los restantes piqueros han cumplido.

Los banderilleros han trabajado muy mal, tanto poniendo palos como corriendo los toros, que por culpa suya, por *desengañarlos*, han sido peores de lo que debieron ser.

El *Ojitos* muy mal pasando y peor hiriendo, tanto en su primer bicho como en el segundo, estando casi á su altura Cosme Gonzalez. Esto no obstante, Cosme estuvo mejor que Remigio.

La presidencia acertada; la entrada buena; el tiempo desapacible; el servicio de caballos malo y el de plaza regular.

La certificacion espedita por el doctor D. Antonio Alcáide de la Peña, que se hallaba de guardia en la Plaza de toros la tarde del día 23 de Mayo en que tuvo lugar la cogida del desgraciado Canet, es como sigue:

«El banderillero Mariano Canet (*Llusio*) ha ingresado en esta enfermeria con una herida en la parte lateral de derecha del cuello, de cuatro centímetros de longitud, interesando todas las partes blandas, hasta llegar á seccionar transversalmente y lacerar en parte la yugular esterna; á consecuencia de cuya herida, y á pesar de todos los medios puestos en práctica, ha fallecido despues de recibir la Extremauncion.»

El Excmo. Sr. D. Tomás Corral, y el doctor D. Julian Ortiz de Lanzagorta, estuvieron al lado del doctor Alcáide hasta que espiró el herido, ayudando á prestar á aquel desgraciado los auxilios de la ciencia.

El parte dado referente al hermano del Francés decia así:

«Ramon Granda, dependiente de la Plaza de toros, ha sido conducido á esta enfermeria con una violenta contusion en la region hepática; cuyo enfermo, despues de so-

corrido convenientemente, ha sido trasladado al Hospital general.—Doctor, Antonio Alcaide de la Peña.»

El expresado Granda, puede considerársele ya en estado de convalecencia.

La cogida del banderillero Mariano Canet (Llusio) no la explicamos detalladamente en nuestro número anterior porque nos sobraba original; hoy damos cabida á dichos detalles, que son los siguientes:

Chocero, sexto toro de la corrida, y perteneciente á D. Antonio Mura, se hallaba en los tercios del redondel, dando frente con los cuartos traseros á la division de los tendidos 5 y 6. Llusio salió hácia el bicho cuarteando más de lo conveniente, y cuando quiso cuadrar el momento oportuno había pasado, pues el cornúpeto se había movido un tanto hácia la derecha, siguiendo el viaje del diestro, que por no salir en falso se metió y puso un par en la parte baja del lado derecho de la res, la cual al salir de la suerte el desdichado Canet le enganchó por la pierna derecha y le derribó, recogiéndole nuevamente y causándole las heridas que en el parte facultativo, publicado en otro lugar detallamos.

Mariano Canet se levantó, y corriendo se dirigió á la enfermería, sin que hasta entonces ningún capote distrajese al feroz animal.

El Llusio, que hace siete años trabajaba en las principales plazas del reino, era natural de Valencia, tenía treinta años y fué bautizado en la parroquia de San Juan.

El martes 25, á las cinco de la tarde, presidiendo el duelo D. Mariano Gozalvo y siguiendo al carro fúnebre más de 20 coches, fué conducido el cadáver del infortunado banderillero á la Patriarcal de San Luis y San Ginés, enterrándole en la galería sexta, núm. 8, de la derecha.

La viuda aun no ha recibido más donativos que el de S. M. el Rey, consistente en 8.000 rs., si bien se dice que la Diputación ha acordado entregarla 6.000 de las ganancias de la corrida, el gobernador 1.000 y otros 1.000 la señora marquesa de la Torrecilla. Además en el café Imperial se ha abierto una suscripción para socorrer á la viuda é hijo del desdichado banderillero.

El 27 del corriente ha tenido lugar en Sevilla la corrida anunciada, lidiándose cinco toros, por impedir el agua continuase la función. Lagartijo y Currito bien. La cuadrilla ha cumplido; la entrada un lleno.

Valdemoro se ha captado en Zaragoza las simpatías de los aficionados por lo bien que trabajó en la corrida verificada en dicha ciudad el 25 del actual.

Octava corrida de abono celebrada en la plaza de toros de Madrid la tarde del domingo 30 de Mayo de 1875.

Presidencia del teniente alcalde D. José Heredia.

Con una tarde un tanto fresca, tuvo lugar la octava corrida de toros, bajo la presidencia de D. José Heredia, el cual llamó antes de empezar la función al Gordito. Creemos que sería con el fin de encargarle el mayor orden en la lidia. Hecho el despejo, durante el cual empezaron á caer algunas gotas, terminando al poco rato, y hecho el paseo por la cuadrilla.

Salió el primero, perteneciente, como todos los lidiados esta tarde, á la ganadería del Excmo. señor duque de Veragua; llamábase *Molinero* y era berrendo en negro, botinero, capirote, veleta, de pocos piés y de poder. Recibió dos varas de Trigo, cayendo en ambas y sacando un arre muerto y otro herido, otra del Esterero, con pérdida del arenque y otra de Melones, con iguales circunstancias. El presidente dió la señal de banderillas, siendo silbado con justicia, pues el bicho quería más varas; el Pescadero puso un par cuarteando y otro medio que se cayó, y Manolin uno también cuarteando.

Tocan á matar, y Gordito, ataviado de azul y oro, se dirige á *Molinero*, que había estado parado en la suerte de picar y estaba aplomado en la muerte, pero noble siempre, y le pasó una vez al natural, diez de telon, nueve con la derecha, dos cambiados y otro obligado de pecho, y le recetó un volapié atravesado, un pinchazo en hueso, media, sin soltar el estoque, en el pescuezo, se pasó sin herir, y descabelló á la primera; esta faena le valió una gran silba.

«Y no escribo mucho porque se me enfrían los piés y la pluma se me cae.» Esto decía un soldado escribiendo á su novia, y aunque yo no hago sino reseñar toros, y mal respeto el cuento, y paso, olvidando que el aire existe, al segundo, llamado *Español*.

De piés, colorao, ojo de perdiz, abierto y vizco del izquierdo, liston y blando, salió abanto, volviendo tres ve-

ces la cara durante la suerte de pica. Trigo le puso dos varas, seis el Esterero y dos Melones.

Los chicos colgaron palitos al toro, que sacudía de lo lindo, haciéndolo Mariano con un par bueno al cuarteo y otro malo sesgando; Molina, previa una salida falsa, le adornó con un par cuarteando y otro malo á la media vuelta.

Lagartijo, de celeste y oro, sin duda porque ambas cosas faltaban esta tarde, le dió trece naturales, tres con la derecha, tres cambiados y uno de pecho. El aire impedía trastear al bicho y dificultaba su actitud para una buena estocada; sin embargo, un pinchazo bien señalado y media buena tuvo que emplear para la decisiva que fué á volapié hasta la mano, recibiendo con justicia muchos aplausos.

El puntillero ¡cosa rara! á la primera acertó.

Salió el tercero á la arena, llamado *Pardon*, berrendo en negro, capirote, botinero, cornicorto, desafiaba antes de acometer, blando primero, pero crecióse despues.

Trigo plantó cuatro varas, una en el rabo, cayendo en dos y sacando herido el potro. El Esterero, también imitando á su colega, puso otra en el rabo y otras dos mejores, cayendo en una y perdiendo el rocínante. Lagartijo estuvo al quite.

Tocaron á banderillas, encontrándose el toro con tendencias á la huida; entre Culebra y Julian le colgaron cuatro pares; el primero, con dos cuarteando, uno, despues de salir en falso, delante de la cabeza, y el otro á toro parado, y Julian uno cuarteando trasero y otro del mismo modo bueno.

Currito, vestido de grosella y oro, y despues de la consabida señal, se dirigió á *Pardon* y le dió doce pases naturales, once con la derecha, estando muy pesado, y despues se tiró con un pinchazo bien señalado, otro lo mismo y media estocada buena á volapié; el toro, que había estado en la muerte con algun recelo, se echó, acertando el puntillero á la segunda. Currito desaprovechó mucho, siendo esto la causa de ser pesada su faena.

El cuarto, berrendo en negro, nevao, capuchino, botinero y con buenas armas, tomó cuatro varas de Trigo, otras tantas del Esterero y dos de Melones, perdiendo la vida en esta lucha dos caballos.

Colgaron á *Valdeca* tres pares de banderillas entre Manolin y el Pescadero, y mató á la res el Gordito de un pinchazo malo, y una estocada en direccion de atravesar, descabellándole á la primera. El matador sufrió una silba justa.

Galquito se llamaba el quinto, negro, bragao, de libras, bien puesto, duro y recargando al principio, tardo despues.

Trigo plantó tres varas buenas con caída en una. El Esterero una con caída y jaco muerto y tres de Melones y cayendo en una, y coleando Lagartijo al bicho sin necesidad, el ginete perdió la cabalgadura.

Dada la señal de banderillas, Molina clavó un par cuarteando y otro al sesgo, y Mariano Anton uno cuarteando. Otra vez suena el clarín, y Lagartijo se dirige á *Galquito*, y le da diez pases naturales, otros diez de telon, nueve con la derecha, cinco cambiados, dos de pecho y un buen cambio, y le recetó un pinchazo en hueso y una buena estocada á volapié, dándole las tablas y descabellándole á la primera. Lagartijo abusó de la muleta y desaprovechó varias veces.

Tocó su turno al sexto llamado *Cáchares*, negro, bien armado, blando y voluntario; saltó frente al tendido 5 y acometió á un burladero, haciendo pasar un susto regular á su habitante.

Recibió de Trigo tres varas y cinco del Esterero, sacando el primero herido el caballo. Julian Sanchez puso un par cuarteando, y otro lo mismo, buenos ambos, y Culebra otro de la misma forma.

Currito era el destinado á dar muerte á *Cáchares* (coincidencia rara) y se la dió despues de diez y seis pases de todas familias de una estocada baja en el pescuezo y un descabello á la primera.

Resúmen: Como podemos disponer de poco espacio, seremos cortos. La corrida regular, si bien los toros del duque, á escepcion del tercero, se han sentido al hierro. Trigo ha puesto algunas varas buenas, y de los banderilleros ha sobresalido Julian.

El Gordito sigue con la manía ó vicio de arrancar cuarteando, y así son siempre atravesadas las estocadas que dá. Lagartijo ha herido bien, y Currito más afortunado en su primer toro que en el último. Todos abusando de los pases y desaprovechando. Continúa ausente la direccion de la plaza, y la presidencia sabiendo poco.

Han recibido los toros, 48 varas; caídas á los picadores, 10; caballos muertos, 7; heridos, 4; pares de banderillas, 19; medios, 1; pases de muleta, 162; estocadas y pinchazos, 14.

Madrid 1875.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34. principal.